

Las niñas de la guerra

UNA CONVERSACIÓN CON PAULA ANDREA ARIAS GÓMEZ*

¿Cuál es la idea que se halla detrás de la serie? ¿Puede decirnos más sobre los orígenes de la guerra que Ud. menciona y el papel de los niños en ella?

Gómez: Para comprender el conflicto debemos situarnos en un escenario nacional no finalizado donde ha habido un esfuerzo para homogeneizar diversas etnias, políticas y religiones según la mentalidad que dominaba los siglos XIX y XX.

Las tensiones aumentaron en el siglo XX con ejecuciones ilegales, desapariciones forzadas y desplazamientos masivos, las marcas indelebles de una sociedad que ha sido polarizada a través de su historia nacional. Los niños juegan un papel estratégico para los grupos armados ya que en el campo de batalla pueden ser utilizados en diversas oportunidades, por un lado pueden ser guerreros y son capaces de hacer cualquier cosa: desde que están en el frente desde muy jóvenes, son entrenados y enseñados en la obediencia. También, debido a su joven edad no levantan sospechas en las autoridades o en otros grupos armados, y así son utilizados en inteligencia o como correos humanos.

¿Cómo realizaron las entrevistas con las niñas de la guerra?

Gómez: Realmente nosotros apuntábamos a filmar las entrevistas directamente y el proceso se realizó de manera diferente. Sentimos que no está bien, realmente, extraer información sin dar nada a cambio así que desarrollamos un taller de expresión audiovisual y física para los niños. Cuando invitamos a los menores a los talleres les dijimos que estábamos haciendo un largome-

traje para el cine y que ellos podrían contarnos sus historias siempre que se sintieran cómodos de hacerlo.

Luego de 6 meses de trabajar con ellos. Algunos empezaron a contarnos ciertos momentos de sus vidas y así reunimos sus historias, unas pocas niñas nos relataron sus narraciones completas y una de ellas lo hizo durante una caminata a través del jardín botánico de la universidad lo que trajo recuerdos de su infancia en la jungla, mientras que otra joven nos relató su historia durante un almuerzo, pero no quiso enfrentar las cámaras; y luego, otra niña nos relató la suya en el curso de un día en nuestra casa, mientras ensayábamos una danza, sólo una de las niñas quiso tener una entrevista tradicional, las otras fueron espontáneas.

“El gran desafío fue obtener testimonios auténticos”

¿Cuáles fueron los mayores desafíos?

Gómez: El mayor desafío fue obtener testimonios auténticos y sinceros. Los niños en su proceso de reinserción son sometidos a numerosos interrogatorios, desde el ejército a la policía (los desmovilizaron rápido) pasando por instituciones que trataron de establecer qué había pasado exactamente. Esto provocó que ellos prefabricaran historias-para decir rápidamente lo que el entrevistador quiere oír- para evitar el dolor de repetir su verdadera y trágica historia. Por esto, fue muy importante ganar su confianza y establecer una relación cálida y respetuosa que les permita sentirse cómodos mientras cuentan sus historias de vida.

El otro desafío ha sido acompañarlos a través del proceso sin ser paternalistas, enseñándoles mientras se les da el espacio para decidir por ellos mismos adónde los llevará su camino luego; y uno debe comprender que esto significa que no todos los caminos terminan exitosamente y en muchos casos niñas talentosas se boicotean a sí mismas, y luchan para dejar todo en el olvido.

¿Hacia dónde fueron desde ese lugar?

Gómez: Luego de obtener las historias el proceso fue todavía muy largo: inicialmente pensamos hacer un largometraje animado y pensamos que un corto atractivo podría ser usado para promover el proyecto mayor y lograr fondos para su producción. Carlos Smith vio este corto (él está con Hierro Animación) y me sugirió una mini serie televisiva para alcanzar a una audiencia más grande.

De hecho, con esta idea de un cambio a un formato diferente logramos financiación del estado para hacer 5 capítulos de 7 minutos y luego, con estos episodios ya listos obtuvimos el apoyo para completar una primera serie de 12 capítulos.

Tuvimos que decidir qué historia contar en el primer capítulo lo que fue difícil porque todas ellas eran importantes pero al mismo tiempo todo los que teníamos eran 7 minutos. El testimonio que seleccionamos fue el de Berenice que aportaba situaciones que la mayoría (Yo diría todos) habían vivido, con detalles agregados y otra evidencia para mostrar la complejidad de las historias que habíamos reunido, nos llevó casi 6 meses, recontábamos las historias una y otra vez, hasta que

tuvimos que decidirnos porque teníamos justo el tiempo suficiente para la llamada y necesitábamos tiempo para realizar la técnica de rotoscopia.

Luego de elegir esa historia nos preguntamos ¿cómo podemos contar una historia tan dolorosa utilizando poesía? La barbarie por la cual había pasado nuestro sujeto era tan grande que tuvimos que buscar metáforas que permitieran a la audiencia comprender lo que había sucedido sin generar una reacción de rechazo o repulsión. Este fue el proceso más largo y complejo de la producción.

¿Cómo filmó las escenas con actrices?

Gómez: Hicimos el montaje con niñas actrices para proteger la identidad de las protagonistas y para lograr la visión de “Niños jugando” que queríamos para la película. Decidimos trabajar con varias niñas durante la producción por dos razones: la primera es que Berenice, la protagonista del primer capítulo, no es una niña sino todas las niñas así que cambiamos la cara, edad y tamaño todo el tiempo. La segunda razón para filmar con niñas diferentes fue que salió más fluidamente cuando lo filmamos y fue más eficiente desde nuestro punto de vista.

Las tuvimos trabajando con Yoleiza Toro, la directora de escena durante más de 2 años ya que ellas fueron sus alumnas de ballet a tiempo completo lo que facilitó el proceso y permitió que las niñas trabajaran cómodamente.

¿Y cuáles fueron las reacciones de la audiencia ante la serie?

Gómez: La gente que ha visto las películas atravesaron una suerte de catarsis y dijeron que ellas se conectaron con las historias y pueden comprender lo que pasó a estas niñas paisanas colombianas y mostraron necesidad de intentar ayudar y cambiar la situación. Hemos compartido la película con una audiencia joven y los niños pueden comprender lo que sucedió sin efectos laterales negativos. Entrevistamos a un grupo de adole-

scentes antes de mostrarles la película y les preguntamos qué sucedería en la escuela de su lugar, si un niño fuera reinsertado. Algunas de las respuestas fueron: “Estaría asustado”, “Huiría, ellos podrían tener un arma escondida que me podría matar” o “Mi familia fue desplazada por un grupo armado- ellos serían mi enemigo”.

Luego de ver la película, el niño cuya familia fue desplazada contestó: “Ahora que sé por lo que pasó la niña, podría no ser su amigo pero la toleraría”. En otros casos los niños afirman no tener miedo de ellos, ellos han pasado por tanto, y podrían llegar a ser sus amigos.

¿Vieron las niñas las películas y, cómo ven su propia historia en la serie?

Gómez: Muchas de las niñas declinaron la invitación a ver la serie ofreciendo diversas excusas y las que la vieron no comentaron mucho a pesar de lo cual algunas hicieron bromas y estaban felices de ver sus imágenes allí. Pero al mirar sus caras uno podía ver cambios con cada escena que pasaba. De hecho al final de cada capítulo las caras de las niñas estaban tranquilas, en parte por el final esperanzador que elegimos de manera que ellas se vean reflejadas en sus sueños y pudieran ahora ver la posibilidad de una vida diferente.

¿Qué aprendió de esta experiencia – y cuál es la cualidad especial de este proyecto y de la serie?

Gómez: La lección más importante de este proyecto es que estos niños no son ni víctimas ni victimarios; son sólo niños intentando encontrar un lugar en el mundo y ser felices. Ellos han recuperado la habilidad de soñar, y por esta razón sintieron que podían contar sus historias.

La mayor virtud del proyecto es que es el resultado de un proceso respetuoso y honesto en los talleres donde los niños adquieren habilidades para la vida y tienen la posibilidad de compartir sus historias con la sociedad a la que esperan unirse nuevamente, y así facilitar ese proceso. ■

LA AUTORA

**Paula Andrea Arias Gómez es productora en Hierro Animación en Bogotá, Colombia.*



Traducción

María Elena Rey